

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Algunas reflexiones sobre la conclusión de los tratamientos en el servicio de clínica de adultos (Avellaneda).

Gurevicz, Mónica Graciela y Muraro, Vanina.

Cita:

Gurevicz, Mónica Graciela y Muraro, Vanina (2012). *Algunas reflexiones sobre la conclusión de los tratamientos en el servicio de clínica de adultos (Avellaneda)*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/797>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/aK8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CONCLUSIÓN DE LOS TRATAMIENTOS EN EL SERVICIO DE CLÍNICA DE ADULTOS (AVELLANEDA)

Gurevicz, Mónica Graciela; Muraro, Vanina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo tiene como objeto explorar las coordenadas que determinan la conclusión de los tratamientos analíticos en el Servicio de Clínica de Adultos (Avellaneda). Abordaremos la temática desde la incidencia de lo tíquico, en la decisión del momento de concluir, ya que no pensamos las coordenadas de finalización como un estándar a cumplir, ni como un automaton.

Esta elaboración se hará sin eludir la tensión que supone la necesidad de una norma que regule la duración de los análisis -dada la característica gratuita del tratamiento- y los peligros inherentes a deslindar la responsabilidad del analista detrás de una normativa aplicable "para todo" el universo de nuestros analizantes.

Palabras Clave

Conclusión, Tyche, Norma

Abstract

THOUGHTS ABOUT THE CLOSURE OF TREATMENTS IN THE CLINICAL SERVICE FOR ADULTS (AVELLANEDA)

This work attempts to discuss the coordinates that determine the closure of psychoanalytic treatments in the Clinical Service for Adults (Avellaneda).

We will approach the subject from the incidence of tyche, the decision on the moment to conclude, since we do not think of the closure coordinates as a standard to be met, nor as an automaton. This elaboration will not eschew the tension posed by the necessity of a norm that regulates the duration of analysis - due to the treatments being gratuitous - and the perils inherent to relieving the analyst from his responsibility based on a "one size fits all" regulation universally applicable to all of our patients.

Key Words

Closure, Tyche, Norm

Introducción

En ocasión de las jornadas del año pasado nos hemos dedicado a interrogar las causas que llevan a alguien a consultar en un momento determinado al analista, continuando esa línea de exploración, nos detendremos en esta oportunidad en las conclusiones de los tratamientos. Ambicionamos avanzar en la formalización de algunos tipos de conclusiones que observamos en el Servicio de Clínica de Adultos (Avellaneda).

Desde el inicio de la conformación del Servicio, la terminación de los tratamientos ha sido una preocupación y uno de los puntos de debate. Las características del Servicio -abierto a la comunidad y gratuito- nos imponían conclusiones más breves a las que estamos habituados en los consultorios privados. Advertidos del peligro de la prisa pero no por ello menos exentos de la necesidad de concluir para dar lugar a las demandas de nuevos pacientes incluimos en nuestra Historia Clínica un ítem que diese cuenta de ese momento en que "paciente y analista ya no se encuentran en el consultorio". Allí solicitábamos a cada analista, que desde la lógica del caso, diese cuenta de si se había tratado de una conclusión o una interrupción y cuáles eran las causas, motivos o razones que había podido identificar en cada oportunidad.

En particular, en esta ocasión, tomaremos la incidencia de lo tíquico, en la decisión del momento de concluir, ya que no pensamos las coordenadas de finalización como un estándar a cumplir, ni como un automaton que podría definirse como un "para todos".

El tiempo en Freud

Al trabajo realizado a partir de las lecturas de las Historias Clínicas se sumó el rastreo bibliográfico en torno a la temática de las conclusiones de los tratamientos analíticos.

En la obra de Freud encontramos numerosas referencias al tiempo; detenernos en cada una de ellas implicaría un trabajo que excede las pretensiones del presente artículo pero, a los fines de avanzar en nuestro recorrido podemos distinguir dos grandes grupos de referencias -aunque ellas conserven una clara unidad conceptual-.

Entre las primeras incluimos primordialmente los textos llamados metapsicológicos y en algunas de sus Conferencias que incluyen numerosas referencias a la atemporalidad del inconsciente. En estos textos Freud da cuenta de la permanencia de los conflictos, los estadios libidinales y los objetos de amor más allá de cualquier renuncia posible. Un ejemplo que desnuda esta atemporalidad, pro-

veniente de la clínica y, sin duda, conocido por todos es el temor obsesivo del Hombre de las Ratas de que el padre sea objeto del tormento relatado por el Capitán cruel a pesar de que hace tiempo que ha muerto.

Encontramos en este grupo numerosas precisiones en torno al tiempo en las neurosis. En la génesis misma de la histeria y de la obsesión, Freud sitúa el demasiado pronto de la vivencia sexual infantil o el demasiado tarde de la misma.

Por ejemplo, en la “Conferencia 31. La descomposición de la personalidad psíquica” luego de plantear que en el ello no rigen las leyes del pensamiento, especialmente el principio de contradicción, ni negación afirma que: “Dentro del ello no se encuentra nada que corresponda a la representación del tiempo, ningún reconocimiento de un decurso temporal (...) Ninguna alteración del proceso anímico por el transcurso del tiempo. Mociones de deseo que nunca han salido del ello, pero también impresiones que fueron hundidas en el ello por vía de la represión, son virtualmente inmortales, se comportan durante décadas como si fueran acontecimientos nuevos. Sólo es posible discernirlas como pasado, desvalorizarlas y quitarles su investidura energética cuando han devenido concientes por medio del trabajo analítico, y en eso estriba, no en escasa medida, el efecto terapéutico del tratamiento analítico”².

Marcando ya aquí una diferencia entre la “atemporalidad” de la neurosis, y el lugar del tiempo en el análisis.

En el segundo grupo incluimos las referencias concretas a la finalización de la cura. Las encontramos preferentemente en los llamados “escritos técnicos”, en sus historiales clínicos y en “Análisis terminable e interminable”.

En estos artículos Freud nos advierte que la pregunta por la duración del tratamiento es de respuesta imposible¹. Dando cuenta de las limitaciones con las que nos encontramos los analistas ante las frecuentes demandas acerca de la duración de la experiencia. Por ejemplo, en su texto “Iniciación al tratamiento” Freud señala que los pacientes una vez comunicados del gasto de tiempo que insumirá el tratamiento suelen dividir sus males entre aquellos intolerables y aquellos secundarios. De ese modo, pretenden establecer división a los fines de dar la cura por terminada una vez que los padecimientos intolerables se hayan levantado. Ante ello, Freud escribe: “De ese modo, sin embargo, sobrestiman el valor electivo del análisis. Sin duda, el médico analista es capaz de mucho, pero no puede determinar con exactitud lo que ha de conseguir. Él introduce un proceso, a saber, la resolución de las represiones existentes; puede supervisarlos, promoverlos, quitarle obstáculos del camino, y también por cierto viciarlos en buena medida. Pero, en líneas generales, este proceso, una vez iniciado, sigue su propio camino y no admite que se le prescriban ni su dirección ni la secuencia de los puntos que acometerá”³.

La cita obedece también a que el psicoanalista a diferencia de otros terapeutas no sabe *a priori* hasta dónde quiere llegar, es decir, no ha establecido parámetros de salud o normalidad para todos los pacientes hasta donde ambicione conducir a cada analizante ya que no hay ningún ideal sosteniendo la cura.

Estas son algunas de las referencias las que nos llevaron a cuestionarnos si era posible o no instituir una norma respecto a la duración de los análisis.

La tranquilidad de las normas

Una norma supone un conjunto de reglas que hay que seguir para llevar a cabo una acción. Es por eso que instaura un procedimiento y supone una cierta garantía. Una garantía establece siempre una cuota nada desdeñable de tranquilidad a quien la aplica que ya no debe cuestionarse al respecto sino atenerse a su rol de ejecutante de la norma.

Sin embargo, en el caso del psicoanálisis proceder de un modo estandarizado no nos supone más que una única garantía: un fracaso asegurado. Es por ello que a la hora de definir alguna norma en torno a la conclusión de los análisis en el Servicio de Clínica de Adultos nos encontramos ante un importante desafío: para poder organizarnos y funcionar debíamos instituir alguna normatividad que surgiera a partir de los principios analíticos y que posibilitara que el dispositivo analítico funcione sin embargo, estábamos advertidos de que los modos de enunciación de las mismas para no convertir esto en un estándar.

Como anunciamos, el carácter gratuito de la atención hacía aún más imperiosa la presencia de un no- todo podrá decirse. Debido a ello, era fundamental limitar el tiempo de trabajo que se llevaría adelante, como índice de la castración. Nos parecía central que la cura fuese planteada desde sus inicios como finita como un recurso para introducir un tiempo diferente al de la neurosis, siempre dispuesta a procrastinar y a dejar las decisiones importantes para luego independientemente de cuánto padecimiento traiga ese retraso.

Evidentemente, el tiempo, se juega en la transferencia, en la relación al Otro y por lo tanto en la posición fantasmática del paciente. Algunos comentarios frecuentes de los analizantes tales como: “Me da mucho tiempo”, “Al paciente anterior lo atiende más tiempo que a mí” -esto también y esto puede ser interpretado como rivalidad o “él está peor que yo”- dan cuenta de esa vertiente que enlaza el tiempo con el amor.

Si bien es cierto que, como señaláramos, muchas veces Freud explica la extensión de los análisis por la atemporalidad del inconsciente esto ha generado la ilusión de que si la cura dura mucho tiempo es a causa del trabajo analítico. Pero muchas veces se verifica que hay transferencia “positiva” pero no trabajo analítico y la extensión de la experiencia se debe más bien a un efecto inercial que se ve acrecentado ante la gratuidad del dispositivo.

Ante ello, optamos finalmente por plantear “que vamos a trabajar *un* tiempo limitado”, acordando que en cada caso veríamos cómo este límite se ponía en juego. De ese modo habíamos zanjado la necesidad de una norma sin sucumbir a ella.

De conclusiones, terminaciones, e interrupciones

En “Análisis terminable e interminable” Freud se interroga acerca de la existencia de un término natural para cada análisis y afirma: “...no tengo el propósito de aseverar que el análisis como tal sea un trabajo sin conclusión. Comoquiera que uno se formule esta cuestión en la teoría, la terminación de un análisis, es opino yo, un asunto práctico”.

Tenemos entonces dos acepciones de la conclusión; como terminación, pero también como conclusión en lógica. Lo que nos permitiría pensar la conclusión dentro de la lógica del caso, aunque se

trate tan sólo de un momento conclusivo, un ciclo de un análisis a partir del encuentro con un analista y una primera experiencia del inconsciente.

Por un lado, nos encontramos frente al inconsciente de la repetición, un inconsciente atemporal u omnitemporal, mientras que la transferencia traduce *la intromisión del tiempo en el saber* y la introducción de lo que Lacan llamará tiempo lógico, que es el tiempo lógico de la cura, el tiempo de una demostración de real.

Será a gracias a la introducción realizada por Lacan de la diferencia entre tiempo y duración que un corte se hará posible.

J.-A. Miller sostiene en *Los usos del lapso* que: “La duración es el tiempo del desarrollo continuado. El saber requiere tiempo y no sólo duración, porque requiere escansiones. Una escansión no es sólo una detención, una pausa. La escansión comporta la adquisición de un resultado parcial, pero que como tal lleva a cabo una mutación del problema inicial”⁴.

Esa escansión, al no estar encorsetada en una norma que pauté cuántas citas habrá entre paciente y analista, ni ajustarse a un ideal previo toma muchas veces una forma inesperada tomando un carácter tíquico.

Como refiere Lacan en su segunda clase de *El Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis* en relación a lo que se realiza en ese *impasse*: “Lo que se produce en esa hiancia, en el sentido pleno del término *producirse*, se presenta como el *hallazgo* (...) Hallazgo que es a un tiempo solución -no necesariamente acabada pero que, por incompleta que sea, tiene ese no se qué, ese acento tan particular, admirablemente destacado por Theodor Reik-destacado únicamente porque Freud lo señaló antes que él que es la sorpresa: aquello que rebasa al sujeto, aquello por lo que encuentra, a la par, más y menos de lo que esperaba: en todo el caso, respecto a lo que esperaba lo que encuentra es invaluable”^[1]. Es, justamente, a esa dimensión del inconsciente, articulada con la *ty-ché*, a la cual Miller se refiere como “inconsciente sujeto” en el texto citado - *Los usos del lapso* -.

Para concluir, podríamos pensar entonces la conclusión de los tratamientos en nuestro Servicio, no a partir del déficit ni de un final asegurado, sino como un ciclo, con una primera escansión que produce una mutación del problema inicial, que deja una marca que será subjetivada no solamente como una limitación del tiempo institucional.

Nota

[1] Lacan, J. (1964), *El Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Clase II, pp. 32-33, Paidós, Buenos Aires, 1990.

1 El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de UBACyT “Presencia y eficacia causal de lo traumático en la cura psicoanalítica de las neurosis. Investigación sobre la complicidad del ser hablante con el azar (tique). Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la UBA en Avellaneda”. Director: Dr. Lombardi.

2 Freud, S. “Conferencia 31. La descomposición de la personalidad psíquica”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. XXII, p. 69.

3 Freud, S. “Iniciación al tratamiento”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. XII, pp. 131-2.

4 Miller, J.-A., *Los usos del lapso*, p. 219, Paidós, Buenos Aires, 2004.

Bibliografía

Freud, S. (1933 [1932]), “Conferencia N° 31. La descomposición de la personalidad psíquica”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. XXII, Buenos Aires, 1991.

Freud, S. (1937), “Análisis terminable e interminable”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. XXIII, Buenos Aires, 1991.

Freud, S., “A propósito de un caso de neurosis obsesiva”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. X, Buenos Aires, 1991.

Freud, S. (1913), “Sobre la iniciación al tratamiento”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Vol. XII, Buenos Aires, 1991.

Gurevicz, M. y Muraro, V. (2011), “La causa eficiente”. En *Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*.

Lacan, J. (1964), *El Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1990.

Lombardi, G., Proyecto UBACyT 2011-2014 GC Presencia y eficacia causal de lo traumático en la cura psicoanalítica de las neurosis. Investigación sobre la complicidad del ser hablante con el azar (tique). Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la UBA en Avellaneda.

Miller, J.-A., *Los usos del lapso*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004.